

DINASTIA PUEBLO DINASTIA PUEBLO DI

PACTO**«LA VOZ DEL
CARLISMO ANDALUZ»**

PUEBLO DINASTIA PUEBLO DINASTIA PUE



JULIO, 1971

HOY HABLAMOS DE...CEDOC
Donat
Jacobo**LOS OTROS REQUETES**

No son nuevos. De los «otros» se habló desde que terminó la guerra. Lo oímos en la radio, lo leímos en la prensa y, por último, los vimos en la televisión. En la calle no. En la calle sólo había unos. Los de siempre.

Pero el régimen tenía que crear los otros. Los requetés constituyeron el pilar popular del alzamiento de 1936 y no podían prescindir de ellos.

No importa que los requetés comenzasen a ser perseguidos aún antes de terminar la guerra. Tenían que decir que contaban con su adhesión al nuevo estado totalitario, que estaban mezclados en sus errores y con sus horrores.

La tradición volvió a la clandestinidad como al finalizar cada alzamiento carlista. Era natural. Se trataba de otra guerra perdida. De la más perdida de todas, porque en ésta, la Tradición había luchado en el bando de los vencedores.

Algún tiempo después las cosas cambiaron. Nos hablaron de aperturas y como el pueblo carlista, a pesar de todas sus guerras es el más pacífico del mundo se aprestó a caminar por la senda que el régimen anunciaba aún recelando de la honradez del anuncio.

Bien pronto demostraron que nuestras reservas eran fundadas que sólo querían nuestro apoyo para apuntalar las ruinas de un régimen opuesto a todos nuestros principios, que sólo les interesaba un Carlismo que viviera de recuerdos, que se conformase con palabras.

Querían que aceptásemos injusticias si se cometían en nombre de Dios; que dejásemos arrasar los últimos vestigios de nuestras regiones si nos hablaban de la unidad de los hombres y de las tierras de España y que sirviéramos de pedestal de una monarquía caduca si se titulaba social, representativa y tradicional.

La maniobra no dio fruto. Los que la intentaron se vieron superados por el pueblo al

que quisieron engañar. Los actos carlistas recobraron garra y juventud, y la tradición se puso de nuevo en marcha con más energía que nunca para recuperar pronto el tiempo que había perdido en su evolución.

Había que evitar que llegase a oídos del pueblo español. Había que difundir aisladas deserciones, proclamando, una vez más, la división de los carlistas.
(Pasa a la página 4.)



Carlos Javier de Borbón toma posesión de la Copa de Europa, que le fue ofrecida por los jugadores del Ajax, en Soestdijk, ante la mirada divertida de Doña Irene.

SIN DEMAGOGIAS: MONARQUÍA DE PAPEL

No queremos hacer demagogía. El Pueblo español lleva treinta años soportando las mediatizaciones y deformaciones informativas y los comentarios elucubrantes de los unos y los extremismos desesperados que los otros se ven obligados a adoptar para tratar de defenderse del monopolio político e informativo de los primeros. Parece que ya está bien. Y, por lo tanto, no queremos hacer más demagogía. Con la de Emilio Romero y personajes afines, es ya bastante.

Pero hay hechos cuya evidencia no nos exige de resaltarlos. Sin demagogia, desde luego, pero poniendo las cosas en su sitio y colocándole a cada cual la casulla que le corresponde.

Don Juan Carlos de Borbón fue designado un 22 de Julio del que ahora van a cumplirse los dos años, como sucesor en la jefatura del Estado a título de Rey. Entonces se martilleó a los españoles a través de los medios propagandísticos gubernamentales, pretendiéndose hacerles creer no sólo en las virtudes personales del interesado sino, sobre todo, en su imparcialidad de criterio ante la problemática nacional. Y esto es lo más grave. Porque además de los más evidentemente falso, será lo que origine mayores peligros a la hora de que la futura monarquía se concrete en la persona de Don Juan Carlos.

Sobre lo primero poco tenemos que decir: la «vox populi», la voz del Pueblo, lo está diciendo con el ingenio suficiente como para provocar la sonrisa cada vez que recordamos sus expresiones. Y este clamor popular no debe andar demasiado desencaminado. Sobre lo segundo, esa pretendida base nacional que otorgaría al príncipe amplia posibilidad de orientar el gobierno hacia los intereses sociales y no hacia los particulares de nadie, permítasenos la duda de principio y la negación rotunda después de una breve reflexión. De todos es conocida la composición del llamado y ya dimitido —fugitivo, mejor— Consejo Privado de don Juan de Borbón. Banqueros, grandes industriales, financieros de los que controlan muchas empresas y más de un Ministerio, intelectuales pertenecientes al ala más conservadora del reaccionario «ABC» y algún que otro escritor de categoría, alineado junto a los anteriores; lo más granado del capitalismo español. La oligarquía acrisolada alrededor de Don Juan vio las perspectivas negras en un determinado momento. El barco se hundía y sus esperanzas con él; pero no con la celeridad precisa para no darles a ellos tiempo para abandonar la carcomida nave y enrolarse en la que ahora partía enfilas las aguas del futuro. De modo que, con «ABC» incluido, eso sí, se trasplantaron de nombre y añadieron al Juan

de su primitiva lealtad el Carlos de la nueva.

Estos banqueros, industriales y financieros a lo grande, son hoy el apoyo máximo de don Juan Carlos. Las campañas televisivas de promoción, parecidas a la de los productos cuya deficiente calidad precisa de fuertes inversiones publicitarias, no podrán alterar esta realidad palmaria. El llamado Príncipe de España carece de apoyo popular, por mucho que alinén a los escolares en las carreteras por las que pasa o le organicen actos «masivos» de adhesión, actos que, por estar cuidadosamente organizados por las autoridades oficiales y por desarrollarse en un clima de dictadura, de presión moral y falseamiento informativo, carecen de significación.

La monarquía de papel, la monarquía del «Boletín Oficial del Estado» y de los Decretos gubernamentales viene podrida de raíz. Una monarquía instrumento de las clases poderosas para perpetuar su dominio y sus insultantes privilegios no podrá durar lo suficiente como para ser mencionada siquiera por la Historia, en un país que, como España, comienza a tomar conciencia colectiva de sus problemas

(Pasa a la página 5.)

¡GRAN OPORTUNIDAD!

Haga rentar ahora esos ideales que siempre le costaron dinero.

**REQUETES DEL MOVIMIENTO
PRECISAN DELEGADOS Y COLABORADORES EN TODA ESPAÑA**

Garantizan inmediata exhibición en pantallas de la Televisión. No exigen estudios especiales, ni experiencia en traiciones, ni siquiera carnet de conducir.

Cualquiera que sea su edad, usted puede obtener estas plazas. Preferencia a ex-combatientes del Requeté, pero si usted no lo es, no deje de solicitarlas.

Muchas vacantes. Exámenes facilísimos. Compatible con nombramientos de dedo.

Presente su solicitud en las delegaciones de acción política y jefaturas del movimiento. Absoluta reserva (por ahora).

Honrados, abstenerse.

Es actualidad

Continuaron en las Cortes los debates de la Comisión encargada de dictaminar el Proyecto de Reforma de la Ley de Orden Público y presentarla posteriormente a la aprobación del Pleno. Es obvio decir que la ley será aprobada por abrumadora mayoría y con los solos y desesperanzados votos en contra de una reducida minoría de procuradores que han tomado sobre sí la tarea, inopinada y fatigosa en la España de hoy, de llevar al palacio de las Cortes la auténtica voz del Pueblo. Desde luego, aquel órgano legislativo dejará evidenciado de nuevo, con la aprobación masiva que es fácil al descabellado proyecto, su falta de representatividad y su alineamiento con los intereses de los grupos contrarios y opuestos al sentir popular, el cual deberían representar teóricamente. Pero, bien lejos de la teoría, las Cortes son hoy un espejo donde el gobierno se ve reflejado con nitidez meridiana. La farsa legalista de «discutir» y «aprobar» los proyectos de ley que le son sometidos ya no encuentra eco en casi nadie: Las Cortes son, más que otra cosa, una mera justificación «democrática» del totalitarismo que informa todos los órdenes de la actuación estatal. Dejadas todas estas cosas en claro vamos con el objeto de este comentario, que no es otro que destacar el carácter represivo de las reformas que se pretenden realizar sobre una ley de Orden Público ya de por sí represiva y cuya misma existencia denota la falta de libertad existente en España.

La emmienda a la totalidad presentada por el guipuzcoano y carlista Escudero Rueda, fue, desde luego, desestimado. Un solo voto del señor Esperabé de Arteaga, familiar por Salamanca, obtuvo esta emmienda que representaba el sentir opuesto a la Ley manifestado desde todos los puntos de la sociedad y especialmente por los Colegios de Abogados —peritos en la materia— y por los sectores laborales y universitarios del país. El Sr. Escudero no pudo votar porque no es miembro de la Comisión, nombrada a dedo por el presidente de las Cortes, nombrado a su vez mediante idéntico procedimiento por el Jefe del Estado.

Conviene detenerse en los debates suscitados por la defensa de esta emmienda. Escudero, palabras breves y punzantes, directas hacia el objetivo propuesto, denunció las reformas que se discutían como completamente innecesarias. Señaló que, si bien la cuantía de las multas habían sido reducidas en las que competían a los alcaldes, las correspondientes al gobierno y los gobernadores civiles se habían mantenido intactas, siendo su cuantía evidentemente exorbitante (hasta 1.000.000 de pesetas) e imposibles de pagar para las personas que viven de su trabajo, lo cual les acarrearía un mes de arresto: Una nueva discriminación social que añadir a las ya existentes. Señaló Escudero el movi-

miento de retroceso que impele al régimen desde hace tiempo, ya que no sólo no se cumplen las promesas de apertura realizadas, sino que se imponen leyes como la presente, claramente restrictiva de la acción política. Terminó el procurador guipuzcoano afirmando que él decía todo aquello para denunciar la ley, no admitiendo su sola discusión, pues la aceptación del diálogo acerca de este proyecto significaría «el desaliento de los que aspiran a una evolución democrática y la presencia otra vez en el suelo patrio de dos Españas antagónicas».

Las palabras de Escudero, perfectamente concordes con el pensamiento y el deseo de libertad de carlistas y españoles todos, fueron recibidas con manifestaciones de disgusto por parte de los restantes procuradores, atentos siempre, y más ahora que se acercan las elecciones para la «renovación» de las Cortes, a complacer los deseos ministeriales. El Sr. Torroba preguntó a gritos que dónde estaban las dos Españas, que él sólo veía una «grande y hermosa»; le faltó añadir lo de «libre» y entonces habríamos tenido la seguridad de que el Sr. Torroba tenía una vista superior a la de los restantes mortales. Por su parte el Sr. Valencia Remón se dijo «representante de la mayoría silenciosa», opuesta a lo que Escudero venía a representar: «Las minorías vocingleras y activas».

El planteamiento nos parece muy revelador de lo que pretende todo totalitarismo: anestesiar al Pueblo, convertirlo en «mayoría silenciosa» que ni piensa, ni actúa, ni exige, ni participa para nada y, por lo tanto, tampoco molesta la actuación arbitraria de los gobernantes. Molestan en cambio las minorías «vocingleras y activas», o sea, aquellos a los que, a pesar de los riesgos, les da por pensar y sacar consecuencias y actuar en consecuencia y exigir y protestar cuando se violan sus derechos... Cuando en un país la hasta ahora mayoría silenciosa lleva camino, a buen paso, como es el caso de España, de convertirse en minorías vocingleras y activas, ello significa que la liberación está cercana y el poder tiene que aportar medidas represivas como esta reforma de la ley de Orden Público.

El fascismo se desató al máximo con la intervención de una señorita, Teresa Loring, alta mandataria de la Sección Femenina, quien expresó con toda tranquilidad su opinión de que había que provocar con la ley «el suficiente temor para evitar las alteraciones del orden público». Nadie piensa en si estas alteraciones están justificadas; a nadie se le ocurre, excepto a Escudero y alguno más, denunciar la ausencia total de libertad y de participación política, lo que irremediamente conduce a intentar superar la dictadura. Para nosotros lo lamentable sería lo contrario, que ante situacio-

nes de injusticia evidente, como las que presenciábamos diariamente, no hubiese capacidad de reacción en un Pueblo, que, como el español, tantas muestras ha sabido dar de espíritu de justicia y de amor por su libertad.

La Reforma de la Ley de Orden Público se aprobará, sin duda, pese a las protestas populares y a la oposición de todos los que nos sentimos interesados en el futuro de nuestro país. Lo que tampoco admite duda es que el foso entre las dos Españas se agranda por momentos; de una parte, la España oligárquica; de otra la de los hombres que buscan ansiosamente su libertad.

B r e v e

SEVILLA (Pacto).—«El Correo de Andalucía», en edición del pasado mes de junio, publicaba unas declaraciones de don José María Oriol y Urquijo, marqués de Casa-Oriol, en las que éste se atribuía personalidad carlista y hacía afirmaciones como las siguientes: «La Monarquía será responsable ante Dios y la Historia». «No

hace falta pasar del carlismo al jua-carlismo, porque éste ha recibido el traspaso del acervo doctrinal tradicionalista». «La función de los viejos tradicionalistas históricos es velar por el mantenimiento de las esencias del 18 de Julio y apoyar el funcionamiento de la Monarquía legitimada por aquél». Asimismo afirmaba que el Carlismo que está en oposición está compuesto por infiltrados a los que negaba incluso la buena fe en su actuación. El periódico hacía constar en una nota de la redacción su desacuerdo con los criterios sostenidos por el Sr. Oriol acerca del Carlismo. Según noticias posteriores la entrevista ha sido publicada en diferentes diarios nacionales, dentro de una serie de cinco, que al parecer son una cortina de humo con vistas a ocultar el verdadero objeto, que no es otro que difundir estas descabelladas opiniones del Sr. Oriol.

Como se recordará, don José María Oriol, director del clan familiar de su nombre que cuenta con ramificaciones hasta en los Ministerios y uno de los más poderosos financieros del capitalismo español, controlando numerosos bancos e industrias, fue uno de los organizadores del trasvase de un reducido grupo de supuestos carlistas a Estoril, que, en Diciembre de 1957 ofrecieron su apoyo a don Juan de Borbón.

HOY HABLAMOS DE...

(Viene de la página 1.)

listas. Había que quitarle los dos últimos periódicos a que el despojo de la posguerra había reducido sus numerosos diarios y revistas. Había que reducir sus actos políticos a romerías. Había que calumniar y confundir.

Y como todo resultó inútil, como de boca en boca volaba la verdad que la prensa ocultaba, tenían que cambiar la táctica. El cambio fue tan repentino que algún diario madrileño publicó una violenta editorial escandalizándose de lo ocurrido en Montejurra en el mismo número en el que «informaba» de una romería reducida a via-crucis y misa, aclarando que al terminar estos actos todos los romeros se marcharon a sus casas.

Ahora otra vez a insistir en el viejo camino.

Los cargos de la Hermandad de Excombatientes del requeté han prescrito porque no se autorizaba la asamblea nacional que debía renovarlos. En los locales del llamado Movimiento unos pocos que hace tiempo dejaron de pertenecer voluntariamente al carlismo y otros que vendieron sus creencias por el plato de lentejas de un cargo de «dedo» preparan una asamblea restringida donde unas decenas de ex-combatientes «elijan» a quienes oficialmente se proclamarán representantes de todos.

Los restantes no importan. Sólo interesan estos pocos dispuestos a reforzar la verdad oficial. Decenas de miles de hombres quedarán fuera. Estos no interesan. Estos, sólo todos estos, son...

LOS DE SIEMPRE

MADRID (Pacto). — El próximo día 22 de julio celebra su fiesta onomástica nuestra querida Doña Magdalena, esposa de Don Javier. Asimismo, el 5 de agosto celebra la suya la Infanta María de las Nieves.

A Sra. Condesa de Molina. Chateau de Bostz, Besson (Allier) France, pueden dirigir todos los carlistas que lo deseen su felicitación a ambas señoras. Será una manera de demostrarles nuestro apoyo y nuestro afecto en el difícil trance del exilio por el que están pasando.

reales y comienza a querer resolverlos colectivamente.

La monarquía a espaldas del Pueblo, en la que éste sólo juega el papel de instrumento publicitario, está condenada ya desde ahora.

Pues, por decirlo con palabras de Don Carlos Hugo, la Monarquía, a los carlistas «nos interesa como solución a los problemas de España». Como solución a los problemas económico-sociales, a los problemas políticos, al problema regional; la Monarquía no vale por sí misma, sino como instrumento popular para el desmontaje de las oligarquías opresivas y el acceso real del Pueblo mismo al poder. Cuando la Monarquía se presente como garantía eficaz de ese espíritu democrático, justiciero y popular que alienta las mejores manifestaciones históricas de nuestro pasado y de nuestra tradición, desde los comuneros y las germanías hasta las guerras carlistas, hallará sin duda el apoyo masivo de un Pueblo ansioso de encontrar su verdadero rumbo. Y esta Monarquía sólo puede ser, hoy por hoy, la Carlista, la que lleva al Pueblo metido en su entraña más profunda y verdadera, la que consigue año tras año movilizar las esperanzas de cuantos nos congregamos en Montejurra, y de cuantos nos sentimos comprometidos en un combate en el que está en juego el derecho del Pueblo español a decidir, conducir y responsabilizarse de su propio futuro.

Entretanto, con el viaje promocional por

tierras de Cáceres, don Juan Carlos sigue haciendo turismo por España, rodeado de policías, precauciones y ministros. La TV sigue viéndose obligada a recoger las imágenes de los niños aplaudiendo su paso con el babero del parvulario todavía en el cuello y sigue superponiendo al sonido original de las «manifestaciones» de curiosos que se acercan «a ver qué es aquello», cintas magnetofónicas cargadas de aplausos. Los alcaldes de más de un pueblo de la provincia han reunido a sus paisanos para darles instrucciones concretas acerca de lo que debe hacerse; aunque los campesinos no les hayan hecho ni caso. El presupuesto nacional sigue apoyando la marcha de la monarquía de papel. El pueblo sigue dándole la espalda y, en buena parte, apoyando la otra Monarquía. De la de la papel se dice que «continuará» al régimen, sin traumas ni revoluciones. Pues, precisamente por eso, nosotros la rechazamos. Si es la continuación de la represión, el totalitarismo, las torturas bien demostradas en este punto, el monopolio político, no podemos hacer otra cosa que rechazarla. Si se pretende evitar un trauma mediante la perpetuación de las injusticias evidentes, se está buscando una explosión de violencia que nadie quiere, pero que algunos provocan. El tiempo dirá.

Mientras tanto, para los carlistas, el futuro debe ser nuestro campo de acción. Falta conquistarlo.

El bonito juego del marqués, la solterona y su mamá.

Juanito ha ido a USA a recibir el espaldarazo de Nixon. Su guía en USA ha sido Agnew, el mismo que pedía la eutanasia y la esterilización de las madres solteras, el pequeño Hitler de 1970.

USA está contenta con Juan Carlos. USA necesita de las bases militares españolas —perdió las de Francia—. USA se está apoderando de la economía española —hasta las cafeterías en las autopistas, recientemente otorgadas al capital americano—. USA necesita influir en la política española para mantener las bases y su poderío sobre la economía, y para ello necesita de Juanito. Juanito es, a la vez, útil a los tecnócratas, pues así pueden éstos presentar un símbolo de continuidad ante USA que les garantice a éstos su poder como testaferreros de los americanos.

USA, Juanito, tecnócratas, se apoyan y necesitan mutuamente. O dicho de otra manera: los tecnócratas necesitan dinero para su planes de entontecimiento nacional en favor de la oligarquía del gran capital: USA necesita un punto de apoyo en España; Juanito, su mujer y su suegra necesitan un trono. Entre todos se lo guisan, entre todos se lo comen. Y esto me recuerda un viejo refrán:

**La hija, quiere marido;
la mamá, quiere marqués;
el marqués, quiere dinero;
y están contentos los tres.**

Será un bonito juego identificarlos...

Pero a lo mejor, a lo mejor, no están contentos los españoles y echan la boda a rodar. Y todo el connubio se va al traste: Juanito, con su cuñado; USA, a su casa; los tecnócratas, a sus rezos. Nosotros, sin bodas «arregladas», vamos a resolver dignamente nuestros problemas.

(De «Son i serem».)

DEFICIT

MADRID (Pacto). — Según datos facilitados por la Dirección General de Aduanas, las importaciones realizadas en el primer trimestre del año en curso alcanzan la cuantía de 81.923 millones de pesetas, mientras las exportaciones del mismo período sumaron tan sólo 49.327 millones, de donde resulta un déficit de 32.596 millones de pesetas. En el mes de abril las cifras no son más alentadoras: importaciones, 28.204; exportaciones, 15.909. Déficit: 12.295 millones de pesetas.

NOTICIAS

MADRID (Pacto).—«La participación en las pasadas elecciones sindicales de mayor número de trabajadores que en ocasiones anteriores, aunque no en la forma masiva que nos ha querido decir la propaganda oficial, no significa, ni mucho menos, que los trabajadores hayan aceptado la Ley Sindical impuesta por el Régimen, a la que manifestaron en su día su más radical oposición, por considerarla antidemocrática y lesionante de sus derechos.» Esta es la opinión más difundida en los círculos políticos españoles y extranjeros tras las elecciones sindicales, cuya primera fase se ha celebrado en el presente mes; por otra parte, se calcula que alrededor del 25 ó 30 por ciento de los candidatos elegidos pertenecen a las ilegales Comisiones Obreras o a otras organizaciones sindicales clandestinas.

Como se recordará, el Carlismo manifestó en su momento su repulsa a la Ley Sindical impuesta, y en el último acto de Montejurra, a través del mensaje de la Juventud Carlista, expresó su rechazo del sindicalismo gubernamental y su voluntad de proseguir la acción laboral, bien infiltrándose en aquél, bien formando comités clandestinos «que sean el germen de los futuros Sindicatos Libres de la clase obrera».

CADIZ (Pacto).—En una pastoral hecha pública el pasado 10 de junio, el Obispo de Cádiz, monseñor Añoveros, denunció la lamentable situación del Campo de Gibraltar a raíz del cierre de la frontera con el Peñón. En el documento se señala la cifra de 6.000 parados en la comarca, lo que demuestra la falsedad de la campaña propagandística montada alrededor del «desarrollo del Campo de Gibraltar». La pastoral termina recordando la responsabilidad del Gobierno en este asunto, ya que fue él y no los trabajadores afectados, quien con su decisión originó la presente situación.

SAN SEBASTIAN (Pacto).—El procurador familiar por esta provincia, Manuel Escudero Rueda, ha presentado una interpelación al Gobierno en la que solicita aclaraciones sobre el asociacionismo. El señor Escudero insiste en su interpretación en la necesidad que tiene todo el país de reconocer el derecho a la asociación con fines políticos, electorales y de acceso al poder de todas las ideologías y tendencias políticas, sin exclusivismos ni exclusiones, cuya pluralidad y existencia es perfectamente legítima, y ha sido exigida por la Declaración de Derechos Humanos de la O.N.U., así como por el reciente documento del Papa.

Ninguna esperanza puede tenerse, desde luego, en la puesta en marcha por el Régimen de una normativa legal que reconozca un asociacionismo de tales características; pero Escudero

insiste tenazmente en su necesidad, aunque conoce muy bien que será imposible conseguirlo en las actuales circunstancias.

Como se sabe, la Junta de Gobierno del Carlismo exigió en el punto 4.º de su declaración con motivo de Montejurra, idéntica reivindicación. Asimismo en la rueda de prensa convocada en Madrid tras la expulsión de Doña Cecilia, a la que asistió la casi totalidad de la prensa extranjera destacada en España, se afirmó que el Carlismo no se integraría de ningún modo en el asociacionismo restringido, controlado y monopolizado por unos pocos grupos, cuya puesta en marcha parece ser la máxima concesión del régimen en este campo.

BURGOS (Pacto).—De rotundo fracaso ha sido calificado en los medios carlistas de esta ciudad el acto de «homenaje al general Mola» que, organizado por las representaciones gubernamentales de esta provincia, se celebró el pasado día 13 de junio. Este homenaje fue anunciado mediante una nota difundida por la agencia del Movimiento, Pyresa, en la que figuraba como presidente de la Hermandad de Antiguos Combatientes Requetés, el abogado burgalés señor Codón. Este envió cartas a diversas personalidades carlistas de toda España, en las que les solicitaba su asistencia, así como la organización de viajes masivos. Tenemos noticias de que todas las personalidades destinatarias de las cartas han rechazado la invitación, acusando al señor Codón de traicionar al Carlismo y pretender ponerlo, mediante las maniobras de todos conocidos, al servicio del Pardo. A última hora, y ante el fracaso rotundo de las expediciones carlistas que Codón había prometido a los organizadores, éstos le impidieron tomar la palabra en el acto, al que en principio se pretendía dar el carácter de un apoyo carlista masivo a la legalidad actual.

MADRID (Pacto).—Al descender del avión en el que llegó a Madrid, acompañando a un sindicalista alemán que se dirigía a Bilbao, fue detenido Carlos Pardo, emigrante español en la República Federal Alemana, encargado de los emigrantes españoles del Sindicato Industrial Metalúrgico de aquel país y director de los servicios de prensa de su sindicato en lengua castellana. Inmediatamente se produjeron numerosas reacciones de los emigrantes españoles, que solicitaron su libertad, así como diversos organismos de aquel país. Al parecer ha sido puesto en libertad provisional, pasando al T.O.P. acusado de delito contra la seguridad exterior del Estado.